**Maite Pagazaurtundúa (Renew).** – Señora presidenta, señora comisaria, señora Klinkert, señora Kalniete, señorías, las bombas que vemos hoy caer en Ucrania llevaban preparándose desde hacía tiempo. La excusa del control del Dombás viene precedida de años de guerra de desinformación, con el claro objetivo de desestabilizar las democracias occidentales y a quien quiera acercarse a ellas. La injerencia extranjera, notablemente rusa, junto con Venezuela e Irán —no lo olvidemos—, va más allá de la manipulación electoral o la difusión de falsedades: busca crear caos, infligir desconfianza en los gobiernos nacionales, las autoridades públicas y el orden democrático liberal.

En el futuro, nuestra Comisión Especial deberá llegar a definiciones más claras sobre lo que necesitamos hacer, buscar una metodología y normas estándares internacionales y preparar futuras regulaciones para blindarnos contra estos ataques.

Tenemos que ser conscientes de que la desinformación prospera en entornos débiles, fragmentados a nivel nacional o de la Unión Europea, donde nuestros sistemas democráticos son cuestionados y torpedeados. Pasa cuando movimientos secesionistas, como en Cataluña, o populistas de izquierdas y derechas se alían con quienes quieren desinformar y engañar para avanzar en su agenda, caiga quien caiga.

En todo caso, tenemos que ser conscientes de que este informe inicia nuevas defensas y, por cierto, cada voto cuenta. Cada cual tendrá que rendir cuentas de los votos que emite.